



Los habitantes de Aguirain son conocidos como 'condes' por la existencia del Condado de Salvatierra. Fotos: E.S.P./J. Muñoz

La plantilla del Ayuntamiento de Amurrio, en lucha

Denuncia la "degradación" de la Escuela de Arte, la eliminación de empleos y el trato retributivo desigual

AMURRIO - El comité de trabajadores del Ayuntamiento de Amurrio, integrado por LAB, ELA y Esaan, ha denunciado esta semana la "degradación progresiva de la Escuela de Arte, la eliminación de puestos de trabajo y el trato retributivo desigual entre el personal municipal" tras la adopción del acuerdo del equipo de gobierno sobre la modificación de puestos de trabajo en el último Pleno.

En concreto, el comité critica la amortización de tres puestos de trabajo, dos de ellos de la Escuela de Arte y un tercero de técnico de Normalización Lingüística. "La escuela artística municipal tiene como principal objetivo acercar a los amurrioarras la posibilidad de desarrollar sus inquietudes artísticas sin olvidar otros menos importantes como la convivencia y punto de encuentro personal y social; y la decisión (...) de amortizar dos plazas de la escuela que, recientemente, fueron aprobadas en la oferta de empleo público, es un hecho material que va en detrimento de la calidad del servicio de la escuela que apunta a un cambio de rumbo hacia la privatización de su gestión", critican.

Asimismo, el comité considera "muy grave" la decisión "discrecional" de amortizar el puesto de técnico de Euskara, "un retroceso en el largo camino recorrido en el proceso de normalización del euskera que inició Ángel Sasiain, primer alcalde de la democracia en Amurrio, hace 40 años". Para argumentar su afirmación, añaden que "en el año 2017, después de que el equipo de gobierno pretendiera la subida salarial de unos pocos puestos de trabajo escogidos unilateralmente, conseguimos un Plan de Recursos Humanos 2017-2023 en el que todo el personal sería tratado en igualdad de condiciones". Sin embargo, finalizado el citado plan "el equipo de gobierno vuelve a improvisar la RTP de 2023 para subir el salario a otros dos puestos de trabajo sin tener en cuenta al resto de los y las trabajadoras", han asegurado.

El comité ha solicitado que se elabore un nuevo Plan de Recursos Humanos que determine el personal necesario, defina las funciones de cada puesto y realice una valoración retributiva de todos los puestos de trabajo y contemple planes de crecimiento y formación en el que toda la plantilla sea tratada en igualdad de trato y de oportunidades, "pero el equipo de gobierno no quiere realizar esta valoración". - A.O.

Los sobrenombres y apodos del territorio

TODOS LOS PUEBLOS DE ÁLAVA TIENEN UN MOTE SURGIDO TRAS UNA LEYENDA, POR LA PRESENCIA DE UN ANIMAL U OFICIO O SU CARÁCTER

◀ Un reportaje de Eva San Pedro

Babazorros, judíos, rabudos, haberos, gallegos, ratones, cortesés, madrileños... Álava cuenta con 51 municipios y 336 concejos y en la práctica totalidad de ellos se ha estilado desde tiempos inmemoriales la figura del apodo o mote para distinguir a los vecinos de un lugar de otro cercano. Un apodo es un nombre que se da a una persona en vez del suyo propio y que, generalmente, hace referencia a algún defecto, cualidad o característica particular que lo distingue. Generalmente se trata de apodos adquiridos a consecuencia de las características físicas más peculiares, o bien labores profesionales que existen desde épocas remotas. Los habitantes de la zona rural alavesa han sido especialmente dados a rebautizar a sus conciudadanos con motes que, con el paso de los años, se han convertido en su principal seña de identidad. Tanto es así que esa afición ha sobrepasado el interés particular y hoy, poblaciones enteras, y por ende, todos sus habitantes cuentan con su propio mote colectivo.

La marcha de los jóvenes de los pueblos a la ciudad, los cambios de vida o las cada vez más escasas relaciones interpersonales amenazan con relegar al olvido esta curiosa tradición. Los vitorianos son conocidos como *babazorros*. Sin conocer exactamente la procedencia de esa denominación, hay quien asegura que todo viene desde que un joven llegó a Amurrio, un tal Juan Gaztea de Arbulo. Este emparentó con los Anunciabai en la Casa de Mariaca, en donde todos lo llamaban *babacorro* porque era alavés y su principal alimento eran las habas. Poco a poco, este mote se fue extendiendo para todos los habitantes del territorio.

La historia real de los propios pueblos, el comportamiento de sus vecinos, la cercanía de otras poblaciones o la necesidad de comparación con ciudades grandes han dado lugar a una larga lista de motes a lo largo y ancho de la geografía alavesa.

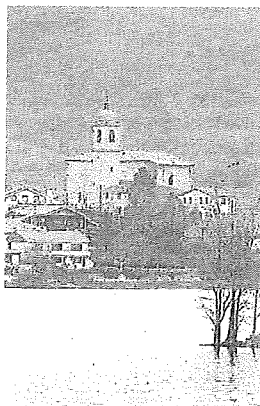
Así, no resulta extraño que los vecinos de Yécora sean, para el resto de

rijoanoalaveses, *zuqueros*, pues el cultivo de la remolacha era habitual en esta localidad mucho antes de que sus campos se poblasen de las afamadas vides. *Arbejeros* para los vecinos de Espejo y Lahoz, *barbatillos* para los de Arlucea, *lentejeros* para los de Maturana, Guevara y Estarona, *acetuneros* para los de Anticita, *perretxillos* para los de Ozaeta, *endrineros* para los de Ullibarri Arana y *enebros* para los de Mendibil claros ejemplo de la identificación de sus vecinos con los cultivos y plantas de sus campos.

En la localidad de Baños de Ebro sus habitantes son conocidos como *ollerros* y *gallegos* se les llama a los de Barriobusto, este último también a las gentes de Elciego, pues es sabido que a ambos pueblos acudían en gran número en los tiempos pasados jóvenes procedentes de Galicia para ayudar a las tareas agrícolas, habiendo echado raíces algunos de ellos.

Los oficios que predominaban en los distintos pueblos alaveses han dado lugar a curiosas identificaciones. Así, los de Abetxuko son *cencerros*, los de Aberasturi *carboneros*, los de Alcedo *boteros*, los de Antezana Ribera *sarteneros*, los de Lekamaña *abarqueros*, los de Markinez *morteros*, los de Ribabellosa *albardeeros*, los de Santa Cruz de Campezo *cuchareros* o los de Villanueva de Valdegovía, *papeleros*, entre otros.

Una amplia presencia de variados animales en las cercanías de ciertas



'Madrileños', Ullibarri-Gamboa.

localidades ha servido también para denominar a sus vecinos. Así, muchos alaveses pueden considerarse *raposos* si pertenecen a Berantevilla, Doñoro, Monteite y Villabuenaa, *gorriones* (Anda, Burgueta y Betoñao), *caracoleros* (Nanclares de la Oca), *buvillos* (Lanciego), *mochuelos* (Olarizu) o *avefrías* (Azáceta).

Hechos ocurridos en ciertas poblaciones también han dado pie para llamar a la gente de cierta forma. Por eso se dice que a los de Guillerna se les llama *chivos rojos*. Además no están exentos de cierta carga crítica

los apodos que pretenden, con una sola palabra, definir el comportamiento de sus vecinos más próximos. De este modo, a los de Oion, Elvillar, Heredia y Galarreta se les denomina *judíos*. Los de Barambio son *guapos*, los de Elciego *señoritos* y los del Valle de Zuia *pescuezos largos*, por su fama de engreidos. La lista la completan otras localidades como Durana, cuyos vecinos son *tercos*, o los de Crispijana, apodados *ruines*.

En otros casos, es la propia historia la que brinda una excepcional ocasión para colocar estas peculiares etiquetas. Así, los de Aguirain son *condes*, pues el municipio se constituye en un condado que ha dado origen al título de Conde de Salvatierra.

Además, en los pueblos abundan las leyendas en las que se cuentan las procedencias que pueden tener sus motes. Los vecinos de Ollábarre se conocen como *espuelistas*, ya que según narra la tradición cuando iban a Nanclares eran los últimos que se marchaban del pueblo.

También las localidades grandes e incluso ciudades extranjeras se han convertido en lugar de referencia para nombrar a los habitantes de las distintas poblaciones rurales. De ello dan ejemplo los vecinos de Llodio, a quienes se denomina *londinenses*, o los de Abecia, cuyo sobrenombre es el de *toledanos*. *Franceses* los de Larrea, *sevillanos* los de Artziniega o *madrileños* los de Ullibarri-Gamboa. ●